Patrimonio Sonoro de la Provincia de Valdivia



302

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos sinceramente la colaboración de todos aquellas bellas personas que creyeron en estas ideas y quienes desinteresadamente aportaron sus conocimientos y amistad.
En especial queremos agradecer a Sergio Quezada (historia del tren); Eusebio Sigifredo Vega Sobarzo (amaestrador lobos marinos); Don Andrés Alba Alba (relato mapuche); Sra. Elfride Frike (historia alemana); Don Juan Badilla Flores (historia fiesta en Collico); Don Raúl Mautz (Acordionista), Sr. Gastón Curihual (Radio Austral).
Agradecemos también la colaboración y aportes de:
René Monsalve (CODEFF); Mario Pino Q. (Director Instituto de Geociencias UACh); Taller 16 (Diseño y serigrafía); David Núñez (historia de don Andrés), Ítalo Martínez (Jefe Estación FFEE, Ramal Valdivia); Carlos Fischer (reproducción portada); Norma Hess; Susana y Tambo; Luis Barrie O., Carlos Barrie O. y Patricia Barrie O.; Mauricio Gómez y Moira Barrientos; Don Juan Santibañez y Sra Helena; Don Guillermo y Sra Andrea; Don Aliro y Sra. Silvia de Lago Maihue; Juan C. Skewes (DirectorEscuela de Antropología UACh); Pelao tatú (Jorge Bizama) y Claudia Santos (Diseño Malla)... y a todos nuestros amigos que nos apoyaron.

Patrocinadores:
Facultad de Filosofía y Humanidades UACh. Decano, Sr. Carlos Amtmann M.
Museo Histórico y Antropológico Mauricio van de Maele UACh. Directora (s), Sra. Leonor Adán A.
Museo de Sitio Fuerte de Niebla. Director, Sr. Ricardo Mendoza R. Gobernación Provincial de Valdivia. Gobernador, Sr. Iván Flores. Sociedad Chilena de Acústica; Dirección Nacional de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), SONUS y DXB Chile.



Victrola Portátil (1934) Museo Histórico y Antropológico M. van de Maele. Universidad Austral de Chile.

1.	**LLUVIA**	**7:27**
2.	**ANDRÉS ALBA I**	**2:22**
3.	**CALLE – CALLE**	**2:23**
4.	**TREN**	**14:33**
5.	**LA PUIHUA**	**1:50**
6.	**DER SPIEGEL (EL ESPEJO)**	**7:38**
7.	**BAJANDO EL LOBO...**	**7:00**
8.	**ANDRÉS ALBA II**	**7:27**
	TIEMPO TOTAL	**50:42**

Todos los derechos reservados.

EL PROYECTO

Este proyecto experimental estuvo a cargo de un equipo profesional interdisciplinario conformado por el Ingeniero Acústico Luis Barrie Villacorta y el Antropólogo Jaime Hernández Ojeda. Este trabajo de registro e investigación antropológica ha sido posible gracias al auspicio del **FONDO DE DESARROLLO DE LA CULTURA Y LAS ARTES**, Concurso Regional 1999.

Registros de Audio

Los registros de audio fueron realizados en varias localidades y comunas de la Provincia de Valdivia entre los meses de Septiembre y Diciembre de 1999. La posterior Edición y Masterización se realizó en los meses de Diciembre de 1999 y Enero de 2000 en los laboratorios del Centro de Música y Tecnología de la Sociedad Chilena del Derecho de Autor en Santiago de Chile.

Todo este trabajo estuvo a cargo de Luis Barrie.

Registros etnográficos

La investigación que condujo a estos textos estuvo a cargo de Jaime Hernández O. Este proceso se realizó entre los meses de Agosto y Diciembre de 1999 e incluyó estudios en terreno en varias Comunas de la Provincia: Valdivia, Futrono, Máfil y San José de la Mariquina. El proceso de investigación tuvo un carácter etnográfico y se basó en la revisión bibliográfica, la observación participante activa y pasiva y las entrevistas semi-estructuradas a personas naturales con conocimiento de cultura e historia local y a especialistas de la Universidad Austral de Chile. Todas las fotografías fueron tomadas y

editadas por el autor, a excepción de la foto de la portada, cuya reproducción fue gentileza de C. Fischer.

Esta ha sido una edición especial de cien copias numeradas, con una carátula artesanal manufacturada con papel vegetal de alcachofa fabricado en Valdivia por Marcelo Hernández O.

NUESTROS SENTIDOS EN EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL

El ojo no puede elegir, sólo ve;
el oído no se puede silenciar;
nuestro cuerpo siente, esté donde esté
aunque la voluntad se quiera negar."
Wordsworth

Nuestra percepción de la realidad está supeditada a la experiencia y estimulación de **nuestros sentidos**. Estos cinco sentidos evidentemente no son utilizados en un mismo grado ni con la misma frecuencia, ya que esto depende no sólo de cada situación sino también de las capacidades biológicas y culturales de cada persona que se vea enfrentada a dicha situación. En otras palabras, cada uno de nosotros desarrolla determinados tipos de inteligencias relacionadas íntimamente y en gran parte con nuestros sentidos y nuestra experiencia. Además, estas inteligencias, desarrolladas y estimuladas en diversos grados y sobre la base de diversas estrategias, nos permiten no sólo vivir y construir nuestra realidad sino también registrarla en nuestra memoria.

Diariamente nos vemos enfrentados a una serie de **estímulos culturales y naturales** que podemos captar y ordenar según nuestras capacidades e intereses. Escuchamos música en la radio, olemos las flores y los bosques, admiramos la belleza de alguna persona, disfrutamos el contacto con el agua, saboreamos alguna fruta, etc. Entre todos ellos, queremos destacar los estímulos percibidos por nuestros sistemas auditivos.

Los **sonidos ambientales** son algo bastante constante, aunque muchas veces pasan inadvertidos. Hay otros que consideramos como sonidos

molestos y que llamamos ruido. Pero en general, diariamente y a cada momento, escuchamos sonidos que de alguna manera van llenando el espacio y que entonces comienzan a formar parte importante de nuestra realidad cultural. Nos referimos al llamado Paisaje Sonoro o Soundscape.

El **Paisaje Sonoro** está conformado por todos aquellos sonidos que consideramos representativos de nuestro universo simbólico. Estos sonidos pueden ser naturales o culturales (de la naturaleza o generados por los seres humanos o sus creaciones). Esto significa que tales sonidos son representaciones culturales a las cuales asignamos algún sentido o significado consensual y particular en nuestra cultura. Tales sonidos conforman un continuo, una trama singular que comienza a ocupar un espacio y una ordenación determinada, la cual tiene sentidos definidos dentro de nuestra cultura: de esta manera se crean y recrean los paisajes sonoros.

Nuestra **Identidad Cultural** se va conformando a través del tiempo y la experiencia captada a través de nuestros sentidos bioculturales. Parte importante de ella, aunque tal vez un poco inconsciente, es lo que captamos por medio de nuestros oídos. Es por ello que muchas veces, al oír determinada canción, por ejemplo, somos capaces de revivir un momento especial de nuestra experiencia. Del mismo modo podemos obtener un recuerdo lleno de sensaciones al volver a escuchar el sonido del mar o de la lluvia después de mucho tiempo de no haberlo hecho. Es en estos momentos en que nuestra memoria auditiva (permitida por nuestra inteligencia auditiva) activa otras partes de nuestra memoria general y se reconstruye el recuerdo de algo absolutamente profundo e importante para nuestras vidas y que sin duda también forma parte de nuestra identidad cultural. Cuando se cumplen estas condiciones,

estamos ante un nuevo espacio cultural, un paisaje sonoro concreto.

Sin embargo, principalmente en el siglo XX, nuestra sociedad ha sufrido una serie de cambios en el aspecto comunicacional, y éstas (y otras) circunstancias socioculturales nos han llevado hacia una desconsideración y desvalorización cada vez mayor de nuestras facultades auditivas. En la actualidad, nuestras capacidades biológicas y culturales están recibiendo una sobrestimulación de carácter principalmente visual. Diariamente nos vemos enfrentados a la necesidad de acceder y controlar una serie de **imágenes** portadoras de información para poder sobrevivir. Estamos contactados por la televisión, los faxes, el Internet, las cámaras de video y las fotográficas, las computadoras, los textos, el cine, los video-juegos, la publicidad, el correo electrónico, etc.

> El órgano dominante de la orientación sensorial y social en las sociedades prealfabéticas era el oído: "oír era creer". El alfabeto fonético obligó al mágico mundo del oído a rendirse al mundo neutral del ojo. Al Hombre le cambiaron un ojo por un oído".
>
> M. McLuhan

Hemos estado ignorando sistemáticamente un aspecto fundamental de nuestra cultura: el mundo sonoro. Esta situación ha afectado directamente nuestros procesos de creación y descubrimiento de nuestra identidad cultural. Es una limitación que no permite conocernos de manera íntegra, puesto que estamos cercenando una parte importante e irremplazable de nuestra identidad al ignorar los sonidos y su importancia en la construcción de la cultura.

Hemos reducido los sonidos a la noción de ruido y contaminación, eliminando cualquier otro tipo de consideración cultural.

Queremos ayudar a cambiar esta situación. Cambiar este espejo roto que nos impide conocernos en todas nuestras dimensiones y nos da una imagen reducida de lo que realmente somos. Queremos volver a escucharnos a nosotros mismos y a los otros; abrir nuestra imaginación, para fundar otros espacios.

EL CONTEXTO ETNOGRÁFICO

Estos registros son una selección de paisajes sonoros de la Provincia de Valdivia, es decir, una selección de sonidos ambientales, culturales y naturales, que buscan ser representativos de la identidad cultural de sus habitantes.

Así, este Proyecto posee un carácter pionero en nuestro país, pues intenta lograr una reconstrucción experimental, una especie de sinópsis o muestra de una cierta cotidianeidad de los aspectos culturales sonoros de la Provincia.

En términos simples, pensamos que la **Identidad Cultural** son aquellos rasgos de nuestra forma de vivir, entender y sentir la vida que nos parecen propios de nuestra cultura, es decir, todo aquello que sentimos y pensamos que nos caracteriza y distingue como grupo de seres humanos que comparti-

mos una cultura y un Patrimonio Cultural construidos históricamente.

El **Patrimonio Cultural** son aquellos rasgos culturales heredados de nuestra tradición y como tales, pueden estar presentes en todas las áreas de la cultura, es decir, puede existir un patrimonio cultural arquitectónico, plástico, musical, religioso, literario, fotográfico, histórico, etc. El patrimonio cultural puede tener un carácter tangible o intangible, pero siempre va a poseer un valor cultural incalculable e irreemplazable, por lo que es el comienzo del conocimiento de nuestra identidad cultural, de saber quiénes somos y cómo estamos siendo. En este sentido, este trabajo pretende ser un aporte al estudio y registro de nuestro **Patrimonio Cultural Intangible** y contribuir de esta manera al conocimiento de nuestra Identidad Cultural. Sobretodo, al considerar el carácter dinámico de la Cultura, se vuelve absolutamente necesario dentro de este ámbito contar con registros profesionales y fidedignos de todo aquello que acontece en un tiempo y espacio determinados, particularmente en estos tiempos caracterizados por las constantes y profundas **transformaciones socioculturales**: nuestra cultura, y por ende, nuestra identidad cultural, se construye, reconstruye y transforma cotidianamente.

Es necesario destacar aquí la idea de que la representatividad cultural no necesariamente involucra una exclusividad, sobretodo al considerar el hecho de que dadas las limitantes estructurales para los proyectos Fondart, los límites utilizados en este trabajo corresponden a divisiones geopolíticas y no a zonas culturales.

LA PROVINCIA DE VALDIVIA

Nuestra Provincia es una de las zonas más lluviosas del mundo, con índices generales que superan los 2.000 mm anuales. Conocida por su belleza, posee la clásica división del relieve chileno: Cordillera de la Costa, Depresión Intermedia y Cordillera de Los Andes. En la zona, que ocupa una superficie de aproximadamente 18.500 Km2, se pueden apreciar enormes extensiones de bosque nativo, selva valdiviana, lagos de origen glacial, una serie de conos volcánicos, innumerables ríos y cursos de agua, enormes valles y hermosas playas.

Este increíble paisaje natural le confiere a la Provincia un especial atractivo turístico que recién se empieza a explotar...



Flor de Amancay (*Phycella bicolor*)

La biodiversidad del bosque nativo ofrece una belleza única, configurando entidades ecológicas ricas por su variedad de flora y fauna silvestres, acompañadas por varias redes fluviales (la mayor red fluvial navegable del país), de los macizos cordilleranos y los volcanes nevados, todo ello rodeando valles y praderas que producen, en conjunto, una belleza particular simplemente impresionante. En cuanto a la **vegetación**, dentro de la Provincia existen especies endógenas como: Coihue (*Nothofagus dombeyi*), Canelo (*Drimys winteri*), Mañío (*Podocarpus nibugemus*), Arrayán (*Luma apiculata*), Lenga (*Nothofagus pumilio*), Tepa (*Laurelia philippiana*), Notro (*Embothrium coccineum*), Ulmo (*Eucryphia cordifolia*), Raulí (*Nothofagus alpina*), Tineo (*Weinmannia trichosperma*) Laurel (*Laurelia sempervirens*), Alerce (*Fitzroya cupressoides*), Araucaria (*Araucaria araucana*), Boldo (*Peumus boldus*), Pelú (*Sophora microphyla*), etc. Dentro de la **fauna** podemos destacar: Zorro Chilla (*Duseicyon griseus*), Puma (*Felis concolor*), Pudú (*Pudu pudú*), güiña (*Felis guigna*), y varias especies de aves, siendo las más conocidas el Cisne de cuello negro (*Cygnus melancoryphus*); Treile o Queltehue (*Vanellus chilensis*); Bandurria (*Theristicus caudatus*); Tiuque (*Milvago chimango*); Gaviota Dominicana (*Larus dominicanus*); Picaflor (*Oreothochilus leucopleurus*); Gorrión (*Passer domesticus*); Chercán (*Troglodytes aedon*); Cachudito (*Anairetes parulus*); Loro Choroy (*Enicognathus leptorhynchus*); Chucao (*Scelorchilus rubecula*), Hued-hued (*Pteroptochos tarnii*); etc. Distribuyéndose todas estas especies, en sus diversos hábitats y nichos ecológicos al interior de la Provincia.

En este paisaje se han desarrollado y configurado **una historia y mixtura cultural** propias de este continente. Hasta 1552, la zona ahora denominada Provincia de Valdivia, era ocupada exclusivamente por el pueblo

mapuche. Comienza entonces la colonización española con la fundación de la ciudad de Santa María La Blanca de Valdivia (ahora Valdivia, capital de la Provincia), la que pronto se convertiría en centro de operaciones, dadas sus características estratégicas de ubicación y sus condiciones geográficas (tierra fértil; minas de oro; etc.) con conexiones fluviales hacia el interior y hacia el Pacífico: Valdivia llegó a ser conocida como la "Capital del Mar del Sur, considerada como el puerto de mayor importancia y el baluarte más codiciado del Océano Pacífico". Este proceso de conquista y colonización se extiende con muchos altibajos que incluyen la destrucción de la ciudad por parte de los indígenas en 1599 y una ocupación temporal a manos de los holandeses en 1643. Luego de un corto tiempo los holandeses son prácticamente expulsados del territorio por la hostilidad de los mapuches. Dos años más tarde, los españoles decidirán recobrar y reconstruir la ciudad. Comienzan así la construcción de las fortificaciones (cuyos vestigios podemos apreciar actualmente) y ocupan la zona hasta 1820, año en que Lord Cochrane, tras una hazaña considerada por autores contemporáneos como "la operación más sorprendente y afortunada de cuántas registra la historia militar de América", incorpora la Región a la naciente República de Chile. En 1842, plena época del Romanticismo europeo, comienzan a llegar a la Provincia los primeros colonos alemanes atraídos por la belleza de estos parajes. Luego, hacia 1850, comienza el proceso de colonización organizado por el Estado chileno con ciudadanos alemanes traídos por el entonces Agente de Aduanas Vicente Pérez Rosales. Muchos de ellos eran intelectuales o personas de carácter empresarial, los que provocaron un nuevo y fuerte impacto cultural que ha dejado huellas notables en toda la Xª Región. Posteriormente, el denominado proceso de "pacificación de la Araucanía" (1860–

1881) también afecta a su población, sobretodo a los mapuches al reducir su territorio hasta prácticamente un diez por ciento de su totalidad original, razón por la cual este pueblo que durante muchos años había sido cazador-recolector, se vuelve obligadamente campesino para lograr su subsistencia. De esta manera (y extremadamente resumidas), las características culturales de esta Provincia han sido producto de casi 500 años de mixtura de tradiciones mapuches, españolas, chilenas y alemanas.

LA RADIO AUSTRAL

El profundo impacto e importancia cultural de la Radio en nuestro país como medio de comunicación social es algo innegable. En nuestra Provincia, este fuerte impacto se mantiene hasta nuestros días, tal vez porque la Radio permite principalmente paliar la situación de aislamiento en que se encuentra gran parte de la población rural, al generar información sobre realidades locales, nacionales y del mundo en general, pero también por ser una forma de comunicación abierta a la comunidad que permite un contacto fluido entre sus auditores, los que por medio de mensajes emitidos a través de la Radio pueden suplir la falta de otros medio como el teléfono u otros propios de la urbe. Se suma además la entretención y compañía de la música y sus programas cotidianos, algunos de los cuales pueden tener casi los mismos años que sus propias emisoras.

La Radio Austral es una de las emisoras más antiguas de la Provincia, habiendo sido fundada el 1º de Abril de1972. El programa que seleccionamos para el disco se llama "Canciones y Melodías de Méjico" y fue creado por Peter Fugele hace ya más de 25 años. Este programa radial se caracteriza

evidentemente por la música mejicana (corridos y rancheras), pero especialmente por su espacio dedicado a la emisión de mensajes entre sus auditores, los que abarcan principalmente la zona costera. Se transmite diariamente desde hace más de 3 años bajo la dirección de don Gastón Curihual, formando parte de la cotidianeidad de sus muchos auditores a lo largo y ancho de toda la Provincia.

HISTORIAS CONTADAS POR DON ANDRÉS ALBA

La primera historia de don Andrés Alba que escuchamos en el disco, está contada en **mapudungún** (idioma mapuche), y se refiere a las palabras dichas por una Machi al momento de solicitar la venia de **Chaw** (Padre Dios) para poder extraer la tierra que sería utilizada para teñir prendas de ropa y choapinos. Según don Andrés, esta acción iba acompañada de un pago real de alguna moneda que se dejaba caer en el lugar de la oración, generalmente cerca de alguna vertiente o curso de agua donde se encontrarían los ***rofü*** o tierras para teñir. Aquí podemos apreciar un aspecto tradicional de la cultura y cosmovisión del pueblo mapuche: el respeto hacia la naturaleza, su uso racional y compartido del entorno:

Chaw müleymi, tüfamew
Padre Dios, tú estás aquí
Fey, kintutuaiñ wiño fün (?)
Pues, hemos vuelto a buscar materiales
Mülealu kawiñtun
Habrá una reunión
Fey, masiaw wesayawliiñ

Entonces, si nos va mal
Ayelcheafuiñ
seremos motivo de burla (risa)
Nieaiñ küme apew iñ amuam
Que tengamos una buena compañía en nuestro camino
Trawün mew, fey rulpaiñ feychi trokiñ
En la reunión, ya hemos pasado por lugares
Kim entunieaiñ, choapinu teñiaiñ, lama teñiaim
Que sepamos obtener las cosas para teñir choapinos y lamas
Ropa, feymew küpaiñ, welu elumuaiñ küme rofü
También ropa, por eso hemos venido, pero tú danos la buena tierra
Fey antü kay pediwlayaiñ, eluwaiñ
Pues todo hoy no te pediremos, te dejaremos tierra
Elaiñ túfamew, kiñemew
la dejaremos aquí, en un lugar
Fey ka ngepatule cheka. Külliaiñ Chaw.
Para otros cuando vengan. Pagaremos, Padre Dios.
Welu, fürenemuaiñ
Pero, haznos este favor
Küme rofü elumuaiñ
Danos la buena tierra (polvo)
Feychiam.
Eso, pues.
Transcripción y traducción: Sra. María Catrileo Chiguailaf
M.A. Lingüística



«... primero fue Manuel Alba, luego su hijo Pascual Alba al que siguió Félix Alba Huichamén». En la foto don Félix Alba (1923)

EL SEÑOR ACORDEONISTA (60)

El Sr. Raúl Mautz, 60 años, de profesión profesor y actualmente intérprete de un **Acordeón** en la esquina de Ramón Picarte con Camilo Henríquez (Plaza de la República), es descendiente directo de los primeros colonos alemanes. Cuenta que en ese tiempo, sus bisabuelos venían desde Alemania en un transatlántico. El viaje duró 107 días, por lo que su abuelo Don Enrique Mautz, nació en el barco que llegó a Valdivia allá por el año 1849. Don Raúl ha trabajado como profesor en Valdivia, La Unión, Valparaíso y en Argentina. También fue director de algunas de estas escuelas. Aprendió música de forma autodidacta y toca el acordeón desde hace más de treinta años. Ha trabajado en este mismo lugar por más de 5 años y, según cuenta, es capaz de "tocar, mala o regularmente, cuatro horas sin repetir tema". Interpreta en promedio 110 temas al día. "Eso es lo que quiere la gente... la realidad y la verdad", "La mayoría de los chilenos conocemos otros países y no conocemos Chile". ¿Cómo siente a la gente, siente que le gusta lo que hace Ud.? "Mira, eso es lo más lindo... por ejemplo el otro día pasó una dama y me acarició el rostro y me dijo "que lindo lo que toca"; osea, siempre hay palabras de aliento. Eso es lo que uno necesita. Osea, no te olvides tú también de que a ningún ser vivo le desencanta o le molesta el afecto y la demostración de afecto, tú no sacas nada con querer a alguien si no se lo dices, o si no se lo expresas, si no se lo manifiestas, caramba que sería importante que la gente..."

¿Qué hacía antes de estar en este trabajo? Bueno... escribí un libro hace mucho tiempo atrás... y ese libro cuenta todo lo que le pasa a un ciego desde que se da cuenta que es ciego. ¿UD. es ciego de nacimiento? No, no,

no, yo no soy de Nacimiento, soy de La Unión (risas)... acuérdese que en esos tiempos no existían los antibióticos y me agarré una infección a los ojos cuando tenía 8 días, osea que yo no conozco otra cosa que no sea este mundo... ¿Me imagino que tocará tango si ha estado en Argentina tantas veces?" Ah, claro. De eso se trata. Te imaginas... allá se escuchan puros tangos po... Ni parecido. Aquí, hay que buscar, y a ciertas horas, un tema chileno. En la Argentina, viejo, todo el día y todas las radios, rara vez te tocan algo que no sea argentino."



Don Raúl interpretando su acordeón.

EXPRESO VALDIVIANO El sábado 10 de Abril de 1999, después de 10 años, volvería a correr la legendaria locomotora Nº534 (a vapor), North British, resucitada por Ñoco Méndez, para arrastrar tres coches Fiat (el comedor LH Y-21 y dos coches del Museo Ferroviario) y unir así Valdivia y Antilhue, pasando por Collico, Huellelhue y Pishuinco.

La historia del Tren en la Provincia de Valdivia es de particular importancia, ya que provocó un fuerte impacto social, cultural y económico. Aún cuando algunos autores consideran la llegada del tren en un principio con cierto efecto negativo sobre la Provincia, pues la construcción del ferrocarril Longitudinal Sur habría influido en la desarticulación de los sistemas de comunicación y transporte fluviales, con el paso de los años, el Tren permitió conectar por tierra a numerosas localidades, lo que significó un intercambio cultural de una gran importancia, pués renovó y estrechó las comunicaciones y el comercio con el resto del país ahora por vía terrestre. Es por esta razón que el Tren se ancló en la memoria y el corazón de la mayoría de sus habitantes.

El Tren simboliza en la Provincia una época romántica y nostálgica, en que las interrelaciones sociales eran absolutamente diferentes, y en donde las personas se permitían vivir el tiempo de una forma relajada que facilitaba y permitía la comunicación y la expresión del afecto y el calor humano.



Expreso valdiviano camino a Pishuinco, 1999.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA AL SR. SERGIO QUEZADA. Bar "Nueva Ranger" (antes El Preferido), avenida Ecuador frente a la Estación de Trenes. Valdivia, sábado 30 de octubre de 1999.

"...De allá ahora se escucha el pito del tren, y la gente de repente dice...dice: ¡el tren!, así como uno mismo, un montón de personas: ¡el tren! Y ahora he sabido que el tren estos dos días se ha ido lleno, lleno de gente,... entonces qué es lo que esperamos nosotros, que, un apoyo más, más contundente de lo que es la ciudadanía valdiviana, ¡para volver!,... para volver, para volver a lo que éramos antes, cuando el tren,... yo me acuerdo, yo me acuerdo en esos tiempos, volvamos un poquito atrás, cuando a mí me mandaban, yo le voy a contar un chiquitito, una historia: me mandaban a dejar plata a Pishuinco, y usaba un vestoncito, me lo mandaban cosido, de vuelta venía una malla de papa, una malla de manzana, cierto..."

"¿Qué es lo que espera la gente?, que vuelva nuevamente el ferrocarril aquí a Valdivia, porque es para todos, porque es una cosa tan linda, y ahora mira, date cuenta cómo está, ahora los días,... cómo se fue el tren ahora, ¡lleno!, lleno de gente, ve, lleno de gente,... no solamente para andar en tren, para mirar el paisaje, porque de aquí, de Valdivia a Antilhue, ¿qué es lo que se vé?... puro río, pura pradera, o sea monte, pradera y quebrada. De repente dicen, miran hacia abajo: ¡oh! ¡Que lindo, oh! que río azulito ahora, ahora piense, piense una cosa ahora, hoy día, hoy día, hoy día, cierto, el río debe de estar ¡azulito! lindo..."

"O si no me voy a la pisadera a mirar el paisaje que tenemos nosotros, y eso es lo más lindo, eso es lo que siempre hay que reconocer, el paisaje,

el paisaje es lo más lindo que uno puede reconocer, ve, entonces por eso, puchacai, yo me alegro, me alegro pucha, montones me alegro que se haga esto, que se haga el tren, ya ahora por lo menos ya he visto el tren pitiando y la gente, como te contaba anteriormente, puta, se sobresalta cuando dice: schh!! el tren, pitió el tren, ¡y el entusiasmo queda!, pero yo te digo una cosa, ¡el entusiasmo queda!, queda, sí pu: los niños, uno mismo; el entusiasmo queda, dicen: pitió el tren, pero hay niños, hay niños chiquititos, puta, que en, que no han andado nunca en tren, como mi sobrino, dos sobrinos que su papá tiene económicamente como para sacarlos a pasear, un día le dije yo, cuando recién se inauguró el tren, él me dijo, no si yo le voy a conversar la historia como decía, me dijo: yo voy con mi máquina filmándolos y ustedes se van en tren, mira pu, ¿te das cuenta?, en la bajada de Huellelhue se ve lindo el tren, entonces, como la cámara tiene aumento, toda esa cuestión, enfocó a su hijo en tren: "ellos andaban en tren", ve que es lindo, entonces ellos cuando sean grandes, puta: "yo anduve en el tren, pu, que iba a Valdivia a Antilhue-Pihuinco, y para mí fue una historia inolvidable", van a decir los niños."

"Otra cosa, no sé si ustedes se han dado cuenta, una cosa, que la gente en Antilhue, en Huellelhue y en Pishuinco, están haciendo lo que no hacían hace montones de años, cuando ya el tren se suspendió. ¿Por qué el tren te para media hora en cada estación?, Porque la gente, la gente que no tiene nada ahora va a tener algo, van a ofrecer sopaipillas, van a ofrecer eh completos, chicha, en Pishuinco, en Pishuinco mismo, la gente con sus pipas de chicha, esperando el tren, esperando el tren, a los turistas, con su pipa y con su manilla, con sus llaves como se dice, esperando, y por eso es debido a que el tren demora, demora, no es decir que el tren es latoso de lento, no, es porque

hace, hace sus paradas, ¿para qué?,... para que el turista, o la gente que, o los niños mismos allá en la misma, en Pishuinco, y también hay para niñitos, 'hay galletitas' decían los niños, pero obviamente también todos compramos, porque la gente, se supone que Huellelhue, Pishuinco, Antilhue, ya eh, son ciudades, o sea, perdón eh son comunitas chiquititas que están dependiendo de Valdivia, si no tienen trabajo, y el tren ¿qué es lo que les hace?, ¿qué es lo que le hace tren?, darle un fruto del trabajo a ellos, aunque sea por un lapso chiquitito, ¿no te parece, cierto?, ya ellos van a vender. Lo más lindo, yo me acuerdo, yo me acuerdo, puta si yo fui, yo fui criado,... nacido en Valdivia y criado en Pishuinco con todos mis familiares, entonces yo pienso una cosa... porque yo lo he visto, el fruto en invierno, o en septiembre, agosto-septiembre, una de las cosas que yo les voy a decir, y que a lo mejor no van a entender, gente, antes estaba el tren, el tren rápido, iban a vender Changue, Loyo, productos que les daba,... la naturaleza, la naturaleza les daba eso, esos son unas cosas lindas, grandes que pesan tres, cuatro kilos, los santiaguinos se las peloteaban, se las peloteaban: era el Loyo, Changue y el Puilque. Además en septiembre venía el Copihue, el Copihue obviamente todos lo van a conocer porque el Copihue es totalmente chileno, cierto, le hacían corona de Copihue, ramos de Copihue, la gente, en los turistas ingleses, en veces, iban gringos, chilenos mismos, como nosotros mismos, chilenos hasta las patas, lo compraban ¿por qué? Porque eran bonitos, eh, entonces yo te digo una cosa, eso se perdió, se perdió del momento en que el tren desapareció, se perdió todo y la gente quedó, eh no hubo nada."

"Para mí el tren, yo prefiero el tren antes que el bus, ¿por qué?, lo más importante de Valdivia a Antilhue, de Valdivia a Antihue, las micros en

veces no son abasto, ¿por qué?, Por las cuestas en invierno, las micros no suben, hay riscos, qué es lo que hace el tren?, schh!! parejito, llega a su destino, ni un problema la gente se baja, en veces, si yo te contara historias, no me las, no me las creerías, las micros, buenas micros, no le dan abasto para subir la cuesta Soto pu, por qué, porque además van llenas de gente, además van llenas de bultos... pa' subir y de repente, un día me tocó a mí también pu, si yo creo que las tengo todas, la micro se fue, schh!! descendiendo, llegó a la cumbre, arriba, adonde ya tenía que llegar, empezó a descender, a descender, a cuerpo muerto la micro, ¿qué lo que pasó?, Había un árbol, ahí chocó la micro, si no nosotros, yo a esta hora no le estoy contando la historia que le estoy contando, y así en muchas partes, puta, y ahí conocí un montón, del momento que le estoy contando, después un montón de veces más, en invierno, en invierno los caminos pedrosos, con hoyos, entonces la micro no puede hacer lo que hace el tren pu,... pucha tu vas en invierno, sacas tu boleto, te vas tranquilito, te vas fumando tu cigarrito, o tomando tu cerveza pu,... o tu bebida, y nadien te va a decir nada, te bajas, impecablemente, ve".

LA PUIHUA

La Puihua o Puelche es un viento muy fuerte y tibio que sopla de Este a Oeste.

Esta Grabación fue realizada a orillas del Lago Maihue, Comuna de Futrono, en la zona precordillerana de nuestra Provincia.

VICTROLA

Antes de que existiera la radio, en la Provincia se solía escuchar música a través de sistemas mecánicos como el fonógrafo o la victrola. La Sra. Carmelita Ojeda recuerda: " Tendría unos cinco años (1927) cuando íbamos a comprar unos dulces de coco que vendía la Sra. Ubaldina en su negocio que tenía en la calle Anfión Muñoz casi esquina Picarte. Ahí esta señora tenía un fonógrafo con un tremendo cono que parece que ahora lo estuviera viendo... era música antigua, tal vez eran vals" Al parecer la diferencia entre ambos aparatos sonoros estaría dada por el uso de sistemas de amplificación diferentes: en el fonógrafo se amplifica por medio de un gran cono metálico, en vez del sistema de amplificación estilizado propio de las victrolas (ver foto portada), cuya marca más conocida es RCAVictor. La victrola que escuchamos es una Victrola Portátil (Chassis Nº28852; Pedido Nº12504. Fecha 08/3/1934).
El tema que escuchamos en el disco se llama Dardanela y es un foxtrot de Bernard&Black, interpretado por Marek Weber mit seinem Künstler – Orchester von Esplanade – del Hotel Berlín (Sin año de edición; Disco marca "Carl Lindstrom Parlophon).

También existieron otros variados sistemas de reproducción de audio, como cajas musicales con discos metálicos y un aparato llamado symphonio, (de los cuales aún se conserva uno en el Museo Histórico y Antropológico M. van de Maele de la Universidad Austral de Chile y que funcionaba con monedas de 20 centavos), además de los instrumentos musicales interpretados por varias bandas allá por los años treinta. Muchas de esas bandas estaban formadas por trabajadores de oficios muy diversos como mueblistas, sastres, zapateros, peluqueros, y hasta herreros, todos los que después de sus respectivos trabajos iban a "repaso", es decir, a ensayar en clubes o locales que arrendaban para ello. Dentro de la Provincia existían bandas musicales en Valdivia, Corral, La Unión, Paillaco, etc. De esta manera, la gente podía disfrutar de la música, la compañía y el baile en los "beneficios" y fiestas públicas y privadas (Fiesta de la Primavera, Semana Valdiviana, etc.).

Se vuelve evidente que los ambientes sonoros y las características culturales y sociales de estas épocas difieren en gran medida de las actuales...



Banda de Músicos "El Progreso", Valdivia, 1930 (aprox.)

HISTORIA CONTADA POR DON JUAN BADILLA FLORES (75). Dueño de un carretón con toldo de color naranja y de forma circular desde hace 36 años. Actualmente trabaja en Valdivia junto a su caballo llamado "Gringo".

Estamos en el año 1936, cuando Don Juan tenía unos 12 años y trabajaba en Collico en una maestranza, un lugar donde se fabricaban escuadras (bisagras) para ventana; él era el "secretario" del maestro forjador. Alguien que también trabajaba ahí lo invitó a participar en una fiesta nocturna (Noche Valdiviana) que pronto se realizaría en la costanera de Collico y que incluiría una muestra de botes alegóricos. A él le agradó mucho la idea, pero el bote que ellos utilizarían sólo estaba adornado con dos banderas chilenas, por lo que Don Juan propuso adornarlo haciendo una reproducción del Puente Calle – Calle. Al principio, los otros (niños) se rieron, pero luego de ver el ánimo de Don Juan, sí quisieron participar. Él les advirtió que esta tarea de la construcción del puente sobre el bote podría requerir de mucho trabajo y llevar mucho tiempo, tal vez hasta el amanecer.

Aún así, se consiguieron materiales de desecho o en desuso como pequeños tablones de madera de alerce, roldanas, un viejo mástil de un yate de su patrón, etc. Con todo ello, comenzaron a trabajar con Don Juan, quien por supuesto ya tenía una idea sobre cómo llevar a buen fin esta empresa.

Don Juan también compró unos materiales como cartulina blanca con la que dieron forma a la imagen del puente y con el papel de volantín fabricaron guirnaldas con las cuales adornaron finalmente el puente de madera, iluminado con varios faroles distribuidos alrededor y con un gran camión de juguete que cruzaba el puente de un extremo a otro por un mecanismo inventado por Don

Juan, mientras él imitaba el rugido del motor con un cono de amplificación echo con cartón: RRRRR RRRRRR RRRRR, subiendo la cuesta... rrrrrrrrr rrrrrrrrrr (más rápido), a la bajada del puente. Para amenizar el viaje y alegrar la noche, había invitado a una joven que también trabajaba en el mismo lugar para tocar la guitarra y cantar.

Don Juan nunca había visto tanta gente reunida en la playa del río en Collico y menos se imaginó que los aplaudieran excitados por tan bonito espectáculo nocturno. Esa noche, Don Juan y sus amigos, ganaron el Primer Premio.



Don Juan junto a su caballo "Gringo" en calle G. Frick.

EL MERCADO FLUVIAL Y EL AMAESTRADOR DE LOBOS MARINOS SR. EUSEBIO VEGA S.

El tradicional Mercado Fluvial de Valdivia, ha estado ubicado a orillas del Río Calle – Calle desde comienzos de siglo. Desde entonces se han ofrecido una serie de mercaderías traídas de los alrededores de la ciudad, principalmente productos agrícolas de la zona como verduras, frutas, hongos, lácteos, aves, huevos, mermeladas, chicha, flores, etc. También se puede encontrar productos marinos como pescados y mariscos frescos, cochayuyo, luche, varios pescados y mariscos ahumados, jaivas, picorocos, erizos, etc. Se completa la oferta de productos con artesanías locales y la variedad ofrecida por vendedores ambulantes. Antiguamente, los productores campesinos trasladaban sus mercaderías por vía fluvial, utilizando pequeñas embarcaciones que atracaban en el lugar que con el tiempo llegaría a transformarse en el actual Mercado Fluvial, considerado un ícono cultural representativo de la identidad de los habitantes de Valdivia, razón por la cual es visitado constantemente por turistas nacionales y extranjeros.

Una particular atracción turística son los lobos marinos domesticados por don Eusebio Vega, quien ha trabajado allí durante más de cuarenta años. Él ha desempeñado una labor de domesticación de éstos y otros animales desde hace unos diez años con el objeto de entretener a sus visitantes.

En los alrededores del Mercado Fluvial se encuentran el Mercado Municipal de Valdivia, el Muelle Schuster, una serie de restaurantes, el "Mercado Persa", y el Centro Cultural Municipal, los que en conjunto a varios otros locales principalmente de carácter comercial, han conformado durante

años un centro de actividades generador de profundas relaciones sociales, culturales y económicas entre todos sus concurrentes locales, nacionales y extranjeros.



Mercado Fluvial a comienzos de siglo (gentileza Museo UACh).



Eusebio Vega junto al "Goloso"
Mercado Fluvial, Valdivia.

HISTORIA DE LA FAMILIA ALBA DE CHAN-CHAN Y PILOLCURA, SEGÚN EL TESTIMONIO ORAL DE DON ANDRÉS ALBA ALBA.(*)

Pilolcura y Chan-Chan son zonas costeras ubicadas al noroeste de la Provincia de Valdivia. Actualmente, Don Andrés vive en Pilolcura junto a sus familiares.

"Según dicen que fue así, contaba la finada de mi abuela, que vivió 105 años,... Clara Luisa Martin Lienlaf, porque yo no nací aquí, sino en la comuna de San José de la Mariquina, a la costa...

"Entonces en aquel tiempo, en el año 1912 según contaba mi viejita, el finado de mi padre vino a enamorarse de una niña que fue de aquí de Pilolcura, mi mamá se llamaba Victoria Alba Barrientos, en esos años la mujer se compraba" (...) y por eso yo me crié allá en Chan-chán, y ellos me contaban la historia de los Alba que somos... personas no naturales, no nativos de esta tierra,"

"Había un famoso cacique, dicen, que se llamaba Anticoi, creo que era Francisco Anticoi, y aquí en esta parte (Pilolcura), había otro habitante, más allá estaban los Huanquilemo, y el Anticoi tenía unas niñas, y ese le daba pensión a los navegantes que llegaban a Corral, los primeros navíos, y uno de ellos se les pasó (ininteligible), y ahí quedó un chico Alba engendrado por la María Anticoi, y cuando al navegante le llegó el tiempo de irse a España, le dejó la medalla, a la novia, y sobre de esa medalla nosotros llevamos el apellido Alba (...), y ahí se perdió la medalla, no sé quién la tiene de los parientes, quién se quedó con ella, si Anticoi o Huanquilemo o Lienlaf (...)"

"Después, cuando el hijo nació, el cacique Anticoi quería matar a su nieto, no lo podía tener a su lado porque era un ciudadano,... chileno, chileno digamos, español era, así que fue odiado el niño y en eso llegó un,... un cura dicen, (...), no le se el nombre ni el apellido, vino a ver al niñito, lo vino a pedir y lo crió, allá en La Misión,...".

"Y cuando el curita, yo no sé que cometido hubo ahí, lo recogieron y lo llevaron a su tierra, y el niño se quiso ir con su cura, entonces al partir el barco se juntaron todos los loncos, de esta costa, Anticoi, Huanquilemo, Paillalef, Leinlaf, Huitraman, Nahuelpan, todos esos llegaron, y en eso dicen que el niño no se largó del padrecito, y habló el cacique Lienlaf y dijo, amigo fue que le dijo, nosotros mejor nos vamos a mi tierra, porque a este cura lo llevan y allá en España lo van a matar, y a ti si te vas con el, te van a matar igual,..."

Al preguntarle a don Andrés si no sabe lo que había cometido el cura, contesta:

"Dicen que fue una perdida de guerra que hubo aquí en Chile, los españoles vinieron a perder porque, sale en la historia chilena, que muchos españoles se dieron vuelta la chaqueta, estuvieron en contra, pa' independenciar Chile, porque Chile en aquellos años no era una nación, no tenía bandera, no tenía nada, según contaban los veteranos, entonces el niñito se fue a criarse entre los Lienlaf a Alepúe, pero no perdió su apellido, y de allá venimos nosotros, una descendencia de ese niño, le pidió a su padre, como padre miraba al cacique Lienlaf, y le dijo que el se quería casar, le pidieron mujer y lo dejaron en la isla de Chan-chán, en la península (...), ahí tuvo su familia, tuvo hijos, hijas, y de allá se desparramó su familia, bien pocos Alba hay por aquí, muchos se casaron con viudas, otro fue un descuido de una niña, y ya se fueron tomando

el apellido Alba, y más antiguamente, cuando empezaron a firmar, porque Alba es rapidito pa' firmar, son cuatro letras no más, no como poner "Hueitramán", y por eso abundó Alba, pero definitivos Alba somos pocos,..."

"Mis abuelas vivieron más años que mis abuelos, aquí doña Cecilia Barrientos Huanquilemo vivió años también, (...), los apellidos se dividieron por sectores, Paillalef ya se perdió esa familia, queda muy poquito, ya no es un sector que se dirija como aquí nos dirigimos los pilolcureños, Bonifacio, Curiñanco, y perdieron la idea de vivir así en ...familiar, se perdió la familia Huanquilemo, Anticoi, esas eran las personas antiguas, de este estero Curahuich, para allá (Curahuiche pequeña playa y estero entre Pilolcura y Bonifacio), hasta Niebla; y de acá ya estaban los demás, estaban los Imigo, Lienlaf, Huichamán, los Nahuelpan, esos loncos los conocí, y todavía hay loncos nuevos, ... está don Isidoro Hualme Huichaman, Lienlaf, Martin también, pero se dividió, por allá a los Ávila también les corresponde Huanquilemo por parte de madre, pero los mapuches somos tontos, no queremos hablar mapuche, y por allá esos niegan el apellido más antiguo, por allá otros rebuznan, Huichamán también lo está negando...

(*) Extracto de la investigación realizada por David Núñez, egresado de Antropología de la UACh, Valdivia.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos sinceramente la colaboración de todos aquellas bellas personas que creyeron en estas ideas y quienes desinteresadamente aportaron sus conocimientos y amistad.

En especial queremos agradecer a Sergio Quezada (historia del tren); Eusebio Sigifredo Vega Sobarzo (amaestrador lobos marinos); Don Andrés Alba Alba (relato mapuche); Sra. Elfride Frike (historia alemana); Don Juan Badilla Flores (historia fiesta en Collico); Don Raúl Mautz (Acordionista), Sr. Gastón Curihual (Radio Austral).

Agradecemos también la colaboración y aportes de:

René Monsalve (CODEFF); Mario Pino Q. (Director Instituto de Geociencias UACh); Taller 16 (Diseño y serigrafía); David Núñez (historia de don Andrés), Ítalo Martínez (Jefe Estación FFEE, Ramal Valdivia); Carlos Fischer (reproducción portada); Norma Hess; Susana y Tambo; Luis Barrie O., Carlos Barrie O. y Patricia Barrie O.; Mauricio Gómez y Moira Barrientos; Don Juan Santibañez y Sra Helena; Don Guillermo y Sra Andrea; Don Aliro y Sra. Silvia de Lago Maihue; Juan C. Skewes (DirectorEscuela de Antropología UACh); Pelao tatú (Jorge Bizama) y Claudia Santos (Diseño Malla)... y a todos nuestros amigos que nos apoyaron.

Patrocinadores:

Facultad de Filosofía y Humanidades UACh. Decano, Sr. Carlos Amtmann M.

Museo Histórico y Antropológico Mauricio van de Maele UACh. Directora (s), Sra. Leonor Adán A.

Museo de Sitio Fuerte de Niebla. Director, Sr. Ricardo Mendoza R. Gobernación Provincial de Valdivia. Gobernador, Sr. Iván Flores. Sociedad Chilena de Acústica; Dirección Nacional de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), SONUS y DXB Chile.